

VALORACIÓN DE ELA SOBRE EL DOCUMENTO DEL GOBIERNO VASCO PARA EL DIÁLOGO SOCIAL

QUIEREN UN SINDICALISMO DÓCIL



1. Un documento sin firma: es necesario conocer el nombre de los “expertos” que lo han redactado

No se sabe quiénes son los supuestos “expertos” y sus “diversas procedencias”. ELA reclama que se hagan públicos los nombres de las personas que han consensuado este documento.

2. ¿De qué se hablaría en el diálogo social? Nada de decisiones relevantes

Ese hipotético diálogo social se limitaría a la participación en materias de empleo, salud laboral y formación, en el “ámbito de gestión y ejecución, conceptualmente diferente del nivel de decisión sobre el contenido de las políticas públicas, que son de la competencia exclusiva del Gobierno”. Es decir, sería un mero acompañamiento a las políticas que decide el Gobierno, dejando de lado las políticas presupuestarias, fiscales...

3. El Gobierno Vasco quiere acotar el papel de los sindicatos. Amenaza con subvencionar solo a quienes apoyen sus decisiones

El documento muestra que el Gobierno Vasco es y va a ser activo para defender un determinado modelo sindical (que no es el de ELA). Además se amenaza con la retirada de subvenciones a las organizaciones sindicales que no estamos de acuerdo con el modelo de sociedad que subyace en las políticas del Gobierno. Es algo profundamente antidemocrático.

4. El modelo de relaciones laborales del Gobierno Vasco, al servicio de los intereses empresariales

El documento niega la existencia de intereses contrapuestos en la empresa. Se obvia que la relación laboral es una relación de subordinación y dependencia del trabajador respecto al empleador. No se realiza ninguna referencia a la extensión de la precariedad laboral en sus distintas formas.

El documento permite concluir que al Gobierno Vasco le parece que las reformas laborales que han recortado derechos y destrozado la negociación colectiva, estaban justificadas. También se concluye que el modelo de relaciones laborales que defiende pasa por facilitar mayor capacidad de actuación a las empresas, eso sí, con el acuerdo con los trabajadores y trabajadoras.

5. La realidad de la negociación colectiva desmiente al Gobierno

El modelo de empresa por el que se aboga nada tiene que ver con la realidad. Se defiende un ámbito de relación entre personas (empleador-empleado), no centrado exclusivamente en el beneficio, que sea un proyecto común, y con participación de los trabajadores y trabajadoras. Esto no tiene nada que ver con la realidad del empleo: deterioro de las condiciones de trabajo (salarios, jornada, flexibilidad, temporalidad, empleo a tiempo parcial, etc.). Una relación de desigualdad creciente, facilitada por los cambios legales, que hace que la patronal se niegue a aceptar una distribución de la riqueza más justa.

6. El Gobierno Vasco como empleador: negar el derecho a la negociación colectiva

El Gobierno Vasco actúa a golpe de decreto, de orden y mando, saltándose la búsqueda de acuerdos y consensos con la parte sindical. Esta forma de hacer deben ser, al parecer, los criterios coherentes con el modelo de relaciones laborales que defiende. Lo que el Gobierno Vasco hace como empleador es lo que le gustaría que sucediese en el ámbito de la negociación colectiva del sector privado.

7. El documento identifica la acción de ELA como problema

En el documento no se encuentra ninguna crítica a la actuación empresarial o patronal. Sin embargo, las críticas a la posición de ELA son múltiples.

CONCLUSIONES

1.- El documento es totalmente inaceptable. Evidencia que se pretende un diálogo social sin contenidos reales, y que se trata de impulsar un modelo de relaciones laborales para profundizar en la creciente desigualdad económica y social que estamos sufriendo.

2.- ELA no participará en un diálogo social basado en esas condiciones inaceptables. Somos una organización sindical, política y económicamente autónoma.

3.- No se puede entender lo que sucede en el ámbito sindical (y también político) sin analizar el grado de autonomía política y financiera de las

organizaciones. ELA considera fundamental que las organizaciones sindicales sean política y económicamente autónomas.

4.- ELA exige al Gobierno Vasco que no ponga en marcha ese denominado diálogo social. Crear un Diálogo Social con la minoría sindical es como si hubiese un Parlamento Vasco con la presencia solo de 27 de los 75 miembros del Parlamento.

5.- ELA alerta de la posibilidad de que el Gobierno Vasco financie de manera directa a las organizaciones que formen parte de la Mesa de Diálogo Social. El plan de rescate de un sindicalismo en quiebra económica y financiera es lo único que explica la cobertura de algunos sindicatos.

6.- ELA recuerda que, hace unos meses, el Gobierno Vasco y ELA acordaron intercambiar documentos sobre materias como formación para el empleo y salud laboral. ELA hizo los deberes, pero el Gobierno no. Las propuestas de ELA siguen sin respuesta, a pesar de que el Gobierno adquirió el compromiso de hacerlo.

7.- Vamos a seguir denunciando las políticas que se están aplicando por el poder político, que está al servicio del poder económico y financiero.

8.- Vamos a seguir mostrando que existen alternativas a lo que está pasando. Y que la organización y la lucha son el único camino para poder darle la vuelta a la actual situación.